El Colector Victor Hugo: la obra subterránea más grande del cantón

Dicen que los baúles guardan grandes secretos, pero resulta que aquellas ciudades por las que han transitado sus días millones de personas también esconden bajo las entrañas de la tierra, sus más preciados tesoros que permanecen silenciosos en medio del bullicio ciudadano.

Ambato es una de ellas, pues a 15 metros de profundidad yace un colector de aguas servidas que se muestra imponente y demuestra las razones de sobra para haberlo planificado y ejecutado con presteza.

Al recorrer sus bóvedas de concreto y acero fundido provoca cierto temor y a la vez admiración, dada la solución que implica esta infraestructura para la ciudad, pues recoge todas sus aguas servidas a través de un exorbitante túnel, casi inconmensurable.

Su majestuosidad se refleja en su capacidad de contener aproximadamente 17 mil metros cúbicos de aguas servidas por segundo, es decir, un caudal en crecida del Río Ambato multiplicado por tres.

Y pensar que la obra está ubicada debajo de la avenida del mismo nombre, al sur este de la ciudad, y es posible acceder a ella por medio de estrechas escaleras que resultan inquietantes pero seguras, donde alrededor de 80 trabajadores descienden todos los días para laborar, debajo de los pies de los ciudadanos, en tres turnos por día, cumpliendo 24 horas de labores.

Esta fue la primera vez, la Compañía Pladeco abrió sus accesos para que alrededor de 40 actores sociales del Centro de Formación Ciudadana, autoridades y ciudadanía en general constaten la magnitud y calidad de la obra que impulsa la actual administración, para que compartan con la gente las gemas que hacen historias y nunca más serán vistas. (JV/NBG)